

# CANTO

EN ACCION DE GRACIAS AL SEÑOR POR  
LA RENDICION DE PASTO A LAS ARMAS  
DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA EL DIA  
9, DE JUNIO DE 1822.

Benedictus Dominus Deus Israel, quia visita  
vit, et fecit Redemptionem Plebis suæ.

Luce Cap. I.

POPAYAN.

En la Imprenta del Cobierno, por Rafael Viteri  
Año de 1822.

—00—00—00—0000—0000—00—00—00—



**CANTO**

EN ACCION DE GRACIAS AL SEÑOR TOR  
LA REMISION DE PASTO A LAS ARMAS  
DE LA REPUBLICA DE COLOMBIA EL DIA

9 DE JUNIO DE 1823

En obediencia a lo que se me ha mandado  
y a fin de dar cumplimiento a lo que se me ha

Lucas C. J.

**COMANDANTE**

En la ciudad de Bogotá, a los 9 de Junio de 1823

-----



CANTO:

Espiritus de amor, que estais cantando  
Entre extasis eternos, siempre nuevos,  
La gloria, la justicia, y la clemencia  
Del Supremo Señor de los Imperios,  
De aquel que ensalza sus humildes Plebes,  
Y abate á los tiranos y soberbios,  
Dignaos favoreser con grato influjo  
De un misero mortal los torpes ecos.

Exaltados los monstruos alla en Pasto,  
Asilo antiguo del furor mas ciego,  
Hablaron entre si de aqueste modo,  
Sus fauces llenas de un atros veneno:

1) ; Es verdad, que en poder de los Rebeldes  
2) Está ya Venezuela, y Nuevo Reyno,  
3) Y Quito á nuestra espalda, el fuerte Quito,  
4) Rendido está de Sucre á los exfuerzos?  
5) ; Que infamia para España! ; Asi nosotros,  
6) De tantas fuerzas un tan debil resto,  
7) Caeremos tambien entre esas manos,  
8) Que vierten la impiedad, y el Sacrilegio?  
9) Mas no ; Morir primero! ; Pero acaso  
10) Dudamos conseguir un triunfo cierto?  
11) Que reste un punto solo, un solo Hispano  
12) En toda la extencion del Mundo Nuevo,  
13) Alli la España está y estan sus Leyes,  
14) Y la fuerza indomable de su Azero:  
15) Pues que él lo conquistó, tambien él mismo  
16) Lo reconquiste ahora á cualquier precio.  
17) ; No existe el Juanambu, con el Cariaco,  
18) Las Cebollas, Meneses, y Berruecos,  
19) Baluartes, que erigió naturaleza  
20) Al valor, la obediencia, y el respeto?  
21) ; Los Tacines, Genoy, con Catambuco  
22) No son de la ignominia monumentos,  
23) De todos los Nariños, y Cabales,  
24) Valdésos, Alexandros, y Caycedos?  
25) ; Y nuestro antemural, el fiel Patias,  
26) No pondrá en obra todos sus exfuerzos,  
27) Esa Valle pestifero al que pasa,  
28) Y para extratagemas, sin exemplo?



30 ¡ Y no existis, vosotros, ó Pastores  
31 En cuyos sanos tan heroicos pechos  
32 La Religion ilesa se asegura,  
33 Y el amor á Fernando el mas sincero?  
34 ¡ O honor Americano! ¡ O dignos hijos!  
35 Pronto reengereis muy altos premios,  
36 Por ahora á las armas, siempre amigas,  
37 Volemos á las armas; todo es nuestro  
38 Que sienta Popayan su ultimo golpe,  
39 De Bogotá perezcan los trofeos,  
40 Cabiga Colombia toda con su Gefe:  
41 La cuchilla, el oprobio, el hambre, el fuego  
42 Recompensen el crimen por do quiera:  
43 BOLIVAR con su tropa, y tren inmenso,  
44 Os brinda ya despojos mas opimos,  
45 Que cuantos hasta ahora fueron vuestros:  
46 Que desde aqui por todo el continente  
47 Broten á Rios su sangre los perversos:  
48 Juremos de esta raza el exterminio,  
49 Pues Dios y el Rey lo exigen con imperio.  
50 Oyendo yo un discurso tan horrible,  
51 Y al que siguen presagios muy funestos,  
52 Se me ofrecen abiertos los abismos,  
53 Para sumir la Patria hasta su centro:  
54 Las venas se me hielan, y agonizo,  
55 La muerte imboco del dolor desecho,  
56 Mas un tanto ya vuelto á mis sentidos  
57 Me decia entre tristisimos lamentos:  
58 ¡ Hay! ¡ Quien dará á lo menos á mis ojos  
59 Un torrente de lagrimas, y al pecho  
60 Una fuerza capaz de alzar sus ayes  
61 Hasta tocar las bobedas del Cielo?  
62 ¡ Es posible, Gran Dios, que así perezca:  
63 La justicia, que nace de tu seno,  
64 Y el crimen coronado se glorie,  
65 De su propia malicia en vuestro aspecto?  
66 ¡ Una mirada sola no te basta  
67 A commover del orbe los cimientos?  
68 ¡ Por que duermes así, y al enemigo  
69 Le dejas que nos silve en tu silencio  
70 Perfecciona la obra que empesaste,  
71 Al fin no nos arrojes sin consuelo.  
72 Pues salvanos, Señor, levanta el brazo  
73 Tu brazo vengador; que perecamos!



256

Así me lamentaba en mis terrores,  
Cuando una voz augusta, voz del Cielo,  
Traspasandome el alma, y juntamente  
Bañandola de luz, y refrigerio,  
Llegó, me dijo, el tiempo señalado  
De ejercer los castigos y los premios:  
¿ Hombre de poca fee, por que has dudado?  
Alza la vista y mira á los blasfemos.  
Lleno de un nuevo espíritu mi vista  
Alzé sobre Babel; O Santo Cielo!  
¿ Los blasfemos no existen! ¿ Su memoria  
Aun pereció tambien con grave estruendo!  
Yo cantaré al Señor! ¿ Que á sus oydos  
Mi lavio exále mil elogios tiernos!  
O Dios de los Egipcios, tu brazo  
Santo, fuerte, inmortal, y justiciero  
Obró esta maravilla: eternamente  
Tu nombre adorara tu humilde Pueblo,  
El Pueblo Colombiano, á quien rompiste  
Los mas iniquos y pesados fierros:  
Este jardín tan noble de la tierra,  
Obra de tus bondades y recreos;  
Do una extrangera mano tantos años  
Privó á tus hijos de tus dones bellos.  
Yo os pregunto otra vez en mis transportes,  
Elenos de gratitud, y de respeto:  
¿ En donde estan los fuertes, los gigantes,  
Aquellos Dioses del Hesperio suelo,  
Que erguida la cerviz sobre las nubes  
Hollaban sin temor vuestros concejos?  
Dijiste: y esta voz, que de la nada  
Formó tan saviamente el universo,  
Truena, derriba, vence, y los derriba,  
Cual suele al polbo vil un fuerte viento,  
O cual llama consume á las aristas,  
O cual temblor derroca al alto zerro:  
Pues tuya es la alavanza con la gloria,  
Como es tuyo el poder en todo tiempo.  
Tus Profetas; Hay Godos! Solamente  
Consultando su espíritu, y su pecho,  
Profanaban el nombre Sacrosanto,  
Lanzando rayos entre anuncios necios.  
A tinieblas tinieblas añadian,  
Conduciendos por pesimos senderos:



La humanidad en vano reclamava  
Sus mas amables, y Sagrados fueros:  
El vicio era virtud, y consistia  
La Religion en immolar los Pueblos,  
La Religion de paz, y de dulzura,  
Que hace feliz al hombre desde el zuelo.  
Ya cogisteis el premio: os ha tragado  
El hondo abismo, que teniais dispuesto;  
Cayendo á vuestras sienas mil dolores,  
Y de la iniquidad el peso inmenso.  
El Señor ha confundido vuestro orgullo,  
El Señor ha escuchado nuestros ruegos.  
O Dios de Sabaoth, que habriamos sido  
Sin tu salud, tu fuerza, y tu conzuelo?  
Podiamos no esperar, si sois voz mismo  
Del huérfano, y pupilo un Padre tierno?  
Y quien se os asemeja, ó quien resiste,  
Si haces flammear la espada de tu zelo?  
Cuando quieres librar de las cadenas  
A un Pueblo, que te invoca en sus lamentos,  
Humillas los tiranos mas robustos:  
Muros, montañas, mares, y deciertos,  
Todo cede á tu gloria: un hombre solo  
A quien inspiras tu divino aliento,  
A la naturaleza impone leyes:  
El manda, y obedece el orbe entero,  
Y si se reproducen nuevamente  
Duros Faraones, y Nabucos fieros,  
Con infames Antiocos; tu justicia  
Resplandece tambien con brillos nuevos.  
Ya envias á un Moyses entre prodigios;  
O ya un Ciró ejecuta tus decretos;  
O ya succita para la venganza  
Los heroes de Medin tu brazo excelso.  
Asi, Señor, ahora en fia mirando  
Al zuelo de Colombia, que cubierio  
De lagrimas, y sangre, os imploraba  
Entre sus agonias, y desalientos;  
Os dueles: y á tu orden se presenta  
Un Gefe rebestido de tu exfuerzo:  
El ha encontrado gracia ante tus ojos,  
Tu escudo impeneurable lo ha cubierto:  
El vence lo invencible, y no lo aterra  
Un pielago de horrores, y de ticsgos;



257

El amor á su Patria, y sus hermanos  
Es una hoguera que le abrasa el pecho:  
Hace él sentir su voz en todas partes,  
Se multiplica en dignos compañeros:  
Y él arranca la presa, quebrantando  
Las garras mismas del Leon soberbio,  
Sus infames cachorros, acosados  
De todas partes con terror, y estruendo,  
Se acojen á su cueva inexpugnable,  
Alzando unos bramidos tan horrendos,  
Que hacen temblar la tierra, cual tormenta  
Con vientos, con relampagos, con truenos.  
Mas voz, Señor, pusiste entre las masas  
De BOLIVAR á Pasto: y con aquesto  
Puso fin tu bondad á tantos males  
De tan injusto, y largo cautiverio.  
Desde el insigne Fuente de dos Mares  
Hasta los Amazonicos desiertos,  
Y desde el Tumbes hasta la Guayana  
Será este dia sagrado en todos tiempos.  
Raquel hermosa, cecen tus gemidos,  
Abre tu corazon á los conzuelos:  
Deponiendo los lugubres ropajes,  
Toma en fin los brillantes del contento  
La justicia, la paz, y la abundancia  
Fijan ya su morada en vuestro seno:  
Ya de la Religion bajo las alas  
La dulce Libertad levanta el cetro:  
Los hijos de tus hijos, ya vengados,  
Suaves himnos exhalan de sus pechos  
De gracias al Señor, y juntamente  
Por la salud, la gloria, y el asierto  
De tu Libertador: mil años viva  
**Entre las bendiciones de tus Pueblos,**

### NOTA.

Por no alargar este papel, y consultando tambien á la brevedad del tiempo, no se exhiben á la letra todos los lugares que se han prestado, ó que se ha hecho alucion, de la Escritura Santa. Por lo mismo se omiten tambien muchas notas, aunque muy importantes para su inteligencia, que nos ofrecen la historia de nuestra revolucion.

Por el Sor. Dr. Mariano del Campo Larrondo y  
Valencia.



